

# Psicoanálisis de "La Luna y Seis Peniques"

Por ENRIQUE GUARNER

EN mi opinión cuatro son los autores que más han sobresalido en el terreno literario de la novela corta. El primero de ellos fue Guy de Maupassant quien escribió unas 300 hasta que el progreso de una enfermedad mental hizo que terminara sus últimos años encerrado en un manicomio. Su reputación sigue siendo alta a pesar de que muchos de sus cuentos adolecen de cierta superficialidad y el que solamente nos describa a personajes que realizan el acto sexual con el objeto de acrecentar su autoestima.

Más importante en el género de la historia corta fue el ruso Anton Pavlovich Chejov, quien poseía un increíble sentido del humor y agregó a sus novelas el estudio psicológico de los caracteres. Sin embargo, el estilo deslavado y carente de una estructura hace que cueste trabajo descubrir el desarrollo de la intriga.

William Sydney Porter mejor conocido bajo el pseudónimo de "O'Henry" tuvo una juventud borrascosa sufriendo después encarecimientos por razones que permanecen ocultas, pero nos legó historias breves llenas de originalidad y gracia, entre las que destaca "El policía y el himno", sobre un increíble vagabundo "diletante". También de rara belleza es "La última hoja" con un sentimentalismo de gran ternura. El defecto de sus obras reside en una cierta artificialidad.

Es por ello que selecciono a William Somerset Maugham como mi favorito en el campo de la novela corta. Este autor nació el 25 de enero de 1874 en la embajada Británica de París, asegurando la ciudadanía inglesa. Desde temprano idolatró a su madre aunque ella murió en trabajo de parto cuando el futuro escritor contaba apenas con ocho años de edad. Prueba de su amor es que guardó su retrato que siempre colocó en la mesa de noche tanto en su casa, como en el hotel donde se alojaba al viajar. En lo que respecta al padre se puede afirmar que William lo conoció poco debido a su trabajo diplomático y a que también falleció pronto.

Estas terribles pérdidas ocasionaron el que los cinco huérfanos fueran absorbidos por su tío el Reverendo Henry Maugham, vicario de la iglesia anglicana de Whitstable cercana a Canterbury. En su autobiografía a la que William intituló "Summing up" (Sumario) nos dice:

"Fui bastante bajo de estatura, con escasa fuerza física y una marcada tartamudez para expresarme. Siempre he sido tímido y sin facultades algunas para practicar los deportes los cuales son tan importantes en la juventud de los ingleses. Todos estos defectos físicos hicieron que me alejara de las personas. He amado a determinados individuos, pero temido a los grupos y las masas. Nunca me gusta una persona recién presentada y jamás de manera espontánea he hablado con nadie a menos de que ella me pregunte algo".

Para sus estudios elementales William fue enviado a King College en Canterbury donde debido a su marcada tartamudez sufrió de la burla de sus compañeros. Fue por esta razón por la que persuadió a su tío que le permitiera ir a la Universidad de Heidelberg donde estudió Filosofía.

Al retornar a Inglaterra Somerset Maugham tuvo que escoger carrera y tanto la eclesiástica como la abogacía le estaban vedadas por su dificultad en la comunicación. Fue por este motivo por el que optó por la Medicina ingresando a Lambeth en el sur de Londres. En 1897 recibió el título y trabajó en un barrio pobre donde escribió su primera novela "Lisa de Lambeth", la cual resultó denunciada por obscena pero el gran número de lectores determinó el que Maugham abandonara su carrera y se dedicara por entero a la literatura.

A partir de esa fecha leyó día y noche sin cesar adquiriendo el estilo que lo caracterizó y aunque sus siguientes novelas no alcanzaran el éxito de la primera, si lo tuvieron sus piezas teatrales, las cuales se hicieron tan populares que cuatro de ellas llegaron a representarse en Londres al mismo tiempo.

Desde 1913 Maugham conoció a Sisie Barnardo Wellcome, mujer divorciada de carácter difícil con la que se unió en matrimonio. La alianza fue absolutamente infeliz y duró diez años procreando una hija. A consecuencia de este fracaso escribió "Of human bondage" (La servidumbre humana) donde un hombre generoso es destruido por la maldad de una camarera que le termina quemando sus libros de medicina y muebles.

Durante la Primera Guerra Mundial Somerset Maugham se alistó en la armada y condujo una ambulancia en el frente francés. Posteriormente ingresó al Servicio Secreto y en 1917 fue enviado a San Petersburgo con la tarea de evitar la rendición de los bolcheviques, maniobra que lógicamente fracasó, pero las imágenes revolucionarias jamás desaparecieron de su memoria.

Al finalizar la contienda William Somerset Maugham emprendió un largo viaje por el Océano Pacífico de la que nació "La luna y seis peniques" basada en Gauquin, la cual obtuvo un enorme éxito al publicarse en 1919.

Fue a partir de entonces cuando el escritor se inclinó hacia el género de la novela corta a la que definió como: "la narración de un solo evento material o espiritual, eliminando todo aquello que no dé la unidad temática". De esta manera aparecieron colecciones de las cuales son famosas: "Lluvia" donde el autor relata el encuentro de un misionero con una prostituta en Pago Pago durante una epidemia. Otra de ellas es "Catalina" a la que sitúa en la España de Felipe II. Asimismo resulta excelente "Trío" donde resalta "Mister Knowall (El señor Sabelotodo) en la que se describe a un joyero que durante una travesía transatlántica por su actitud de sabihundo se vuelve muy antipático a los pasajeros que evitan su encuentro. Para ponerlo en evidencia uno de los viajeros lo desafía a que declare el valor de una joya que porta su esposa y que le regaló un rico amante. Curiosamente el sabelotodo la ampara prefiriendo quedar en ridículo perdiendo su narcisismo protegiéndola.

De la misma calidad que el conjunto anterior resultaron "Cuarteto" y "Encore" entre las que sobresale la historia de un ventrílocuo que termina siendo poseído por un muñeco que lo obliga a un asesinato.

En 1944 Somerset Maugham publicó "The razor's edge" (En el filo de la navaja) sobre un hombre sumamente atractivo y rico que abandona todo viajando al Himalaya. A su regreso a París salva a una de sus enamoradas convertida en prostituta.

Las diferentes ediciones, películas y series televisivas sobre la obra de Maugham le permitieron adquirir la villa Mauresque en la Costa Azul, donde el escritor rodeado de obras de arte y libros, con seis sirvientes, cuatro jardineros y un secretario, vivía a todo lujo. Al morir cedió toda su fortuna a su amante Allan Searles provocando el disgusto de su hija. Incluso cuando supo de la defunción de su ex-esposa tarareó una canción diciendo: "No más pensión". Unicamente al final aceptó su homosexualidad provocando la aspereza e infelicidad que siempre sufrió. Con respecto al tema escribió: "El mayor error de mi vida fue tratar de persuadirme que las tres cuartas partes de mí ser eran normales y sólo una cuarta homosexual. En el fondo siempre he sabido que todo era al revés".

Esta confesión de Maugham apareció en "Sumario" cuando el escritor entraba en la segunda mitad de sus sesentas, pensando en el arribo de su muerte próxima, la cual no ocurrió hasta 16 años más tarde el 16 de diciembre de 1965.

Podemos concluir que William Somerset Maugham poseyó un amplio talento literario puesto que destacó en la novela y en el cuento. Además nos legó un teatro vigoroso donde despuntan dramas como: "Our betters" (Nuestros mejores), "Lady Frederick" (La Señora Federico) y "The Letter" (La carta) donde una mujer que vive en una plantación de caucho mata a un hombre en aparente autodefensa hasta que llega una misiva que demuestra que se trató de un crimen pasional por el cual es posteriormente chantajeada. Toda esta obra analiza la transformación material y moral que puede experimentar el hombre. En otras palabras,

Maugham odió los convencionalismos puritanos y la vida llena de ficciones en la búsqueda de la libertad individual.

"La Luna y seis peniques" nos relata la deserción de su esposa y de la sociedad londinense por parte del pintor Charles Strickland, una representación del artista impresionista Paul Gauguin. Somerset Maugham nos describe a este personaje como extremadamente egoísta, cínico e insultante, puesto que no siente la menor culpa y remordimientos al quitarle la mujer a su mejor amigo. Es más, ni siquiera la quiere puesto que después de poseerla la orilla al suicidio.

Strickland es un verdadero maleducado que manda a las personas que apenas conoce al infierno y la filosofía que pregonaba está basada en que nada le importa excepto el arte. Sin embargo, aún éste carece de concesiones puesto que ni siquiera piensa en vender sus cuadros, ser elogiado o adquirir popularidad. Tampoco concibe la estética en su propia persona, dado que no se ocupa de la limpieza del cuerpo o de probar alimentos a lo largo de varios días.

Súbitamente odia tanto a la civilización europea que abandona cuanto posee para irse a Tahití. Allí vive como si fuera un nativo volviéndose excesivamente brutal y cruel. Durante meses Charles Strickland permanece en total abstinencia sexual, situación que rompe cuando de repente: "encuentra a una mujer fea y vulgar con la cual se acuesta como si fuera una bestia salvaje... sintiéndose inmaterial al igual que Dios". Estas reacciones se nos explican porque: "las hembras solamente saben dar amor, pensando ridículamente en su importancia, pero están equivocadas, dado que el afecto constituye una enfermedad. Ellas no se satisfacen hasta que conquistan nuestras almas, porque al ser más débiles buscan este tipo de dominio". La novela de Maugham finaliza cuando Strickland pierde la razón y muere invadido de la lepra.

## Aspectos psicológicos

En "La Luna y Seis Peniques" Somerset Maugham nos demuestra que un desorden de la razón puede constituir la fuente de nuevas experiencias que estimulan la creatividad de un genio. Es así como los delirios, las alucinaciones y fantasías pueden volverse incentivos para producir obras de arte. Lo anterior lo observamos palpablemente en las pinturas de Hieronimus Bosch o Peter Brueghel. De la misma manera las inscripciones de Goya en sus "Disparates" no tienen nada que ver con aquello que se expresa en los dibujos. Por todo lo que relato Maugham basa su novela en el caso de Paul Gauguin quien sufría de una psicosis, entablando constantes enemistades con la sociedad que le rodeaba, contiendas que culminaron en la ruptura con Vincent van Gogh, cuando la pareja de pintores vivieron en Arles. Esta última situación hizo que el artista francés abandonara Europa para refugiarse en Tahití donde encontró la libertad anhelada viviendo como si fuera nativo. El escritor nos revela también el que sus periodos creativos sucedieran en etapas de total abstinencia de los impulsos sexuales.

Desde tiempo atrás Sigmund Freud pensó que la obra artística se relacionaba cercanamente con la formación de los sueños y la enfermedad psíquica. A lo anterior tenemos que añadir que el mundo interno deberá ser organizado a través del YO y aquello a lo que denominamos la sublimación, o sea, la reorientación de los deseos o impulsos hacia un producto valioso para la humanidad.

Sin embargo, hasta donde se sabe la mayoría de los escritos y pinturas coleccionados por los psiquiatras y psicoanalistas que proceden de sus pacientes permanecen en el olvido sin dejar huella alguna, lo cual nos demuestra que la pura alteración mental no da la inspiración, sino que se requiere de una técnica que se deriva del YO para que la obra resulte apreciada.

La inteligencia de William Somerset Maugham lo llevó a plasmarnos al cínico Charles Strickland con su profundo odio hacia la humanidad, que hizo de sus lienzos obras de arte donde desplazó la tragedia de su desdén a la mujer.